

HACE CIEN AÑOS

## Los curiosos inventos del invierno de 1913

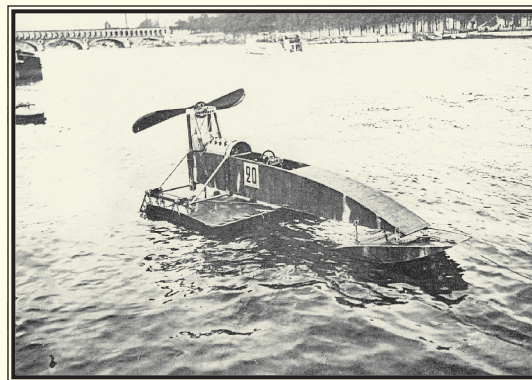
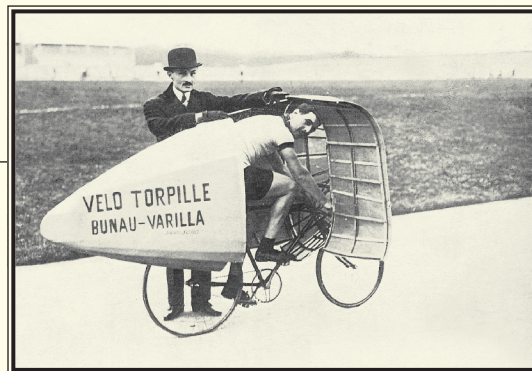
No podía faltar en esta sección de "Hace cien años" los correspondientes inventos curiosos en materia de automoción. A finales de 1913 M. Bunau-Varilla presentaba oficialmente su "bicicleta-torpedo", un aparato "compuesto por una bicicleta ordinaria de pista y una cubierta que oculta por completo al ciclista". Según las informaciones aportadas por "La Ilustración Española y Americana", el curioso aparato había alcanzado unas velocidades notables, "haciendo un recorrido medio de cincuenta y dos kilómetros por hora".

Por otra parte, y ya en el medio acuático, era presentada en París, lógicamente en el Sena, una "embarcación automóvil" que, como novedad, aportaba una hélice colocada en la parte ante-

rior y superior del aparato, y un motor de aviación de cuatro cilindros fijos de cincuenta caballos. Según el semanario, la curiosa lancha recorría el Sena, de un extremo a otro de París, en siete minutos y veinte segundos. Todo un récord.

*N. de R.*

*A la derecha, arriba, la bicicleta-torpedo capaz de alcanzar una velocidad de 52 km. por hora. Abajo, la embarcación automóvil en el Sena.*



## Conferencia Internacional de la hora

La Ciudad de la luz acogía, en noviembre de 1913, hace ahora cien años, la celebración del llamado Congreso Internacional de la hora a la que concurrieron delegados de la mayoría de países europeos. "Votóse por unanimidad —contaba "La Ilustración Artística"— el convenio internacional para la creación de una Asociación internacional de la hora, que se compondrá de los quince delegados de los gobiernos que toman parte actualmente en la conferencia y cuyo comité residirá en París".



La Asociación tenía por objeto "la unificación de la hora mediante la transmisión de señales radiotelegráficas u otras, ya se trate de señales científicas de alta precisión, ya de señales ordinarias que respondan a las necesidades de la navegación, de la meteorología, de la sismología, de los ferrocarriles, de los correos y telégrafos, de las administraciones públicas, de los relojes, de los particulares... etc".

Según los acuerdos establecidos, "la hora será transmitida automáticamente primero desde el Observatorio de París a la torre Eiffel y luego desde ésta a todas las estaciones receptoras. La elección de la torre Eiffel para la comunicación de la hora es debida a su gran potencia transmisora, que permite proyectar desde ella ondas hertzianas hasta Washington y hasta el centro de África".

En una de las fotografías que acompañan a estas líneas, podemos observar el imponente telescopio meridia-

no "que sirve para determinar la hora por el paso de las estrellas", y que era por tanto el primer transmisor de esa hora que llegaría desde la emblemática torre parisina, a muchos países del mundo.

*Horacio Montes*

